

to con dolor que en unos tiempos en que la Patria necesita mas que nunca del esfuerzo y valor de sus hijos, son muchos los que han faltado á este deber sagrado con oprobio del nombre español y peligro de la Nacion entera, abandonando las banderas y mostrándose por lo mismo indiferentes en una causa de cuyo éxito depende la conservacion de nuestra Religion santa, la restauracion de nuestro amado Monarca, y la independendencia de nuestra cara Patria. La suprema Junta no puede mirar con indiferencia un delito, que si en todos tiempos ha sido castigado con la mayor severidad, debe serlo mas en el dia, en que sobre comprometer la seguridad pública, podria inspirar á nuestros enemigos la idea funesta de que el pueblo español es arrastrado con violencia á los exércitos. La suprema Junta está persuadida que estos delitos, cuya tolerancia debandaria muy prouto nuestros exércitos, por que nada hay mas fatal que el exemplo entre los hombres que obran casi maquinalmente, procede de un error de entendimiento y no de voluntad; y queriendo obrar con consideracion á este supuesto, y ser por última vez indulgente, se ha servido S. M. conceder indulto general para todos los desertores del exército que se presenten dentro del término de un mes, contado desde el dia de la publicacion, á sus respectivos Gefes, ó á los Capitanes Generales de las Provincias en que se hallen; y manda que pasado este tiempo se imponga irremisiblemente la pena capital á todo el que se aprehenda, segun previenen las reales ordenanzas.

Por una Carta escrita en Malta con fecha de 26 de Octubre, recibida en Almeria, se sabe y asegura de positivo que el Emperador de Alemania ha abierto todos sus Puertos á los Buques Ingleses. Esta noticia da á entender que la Francia vá perdiendo los amigos en quienes tanto confiaba. Quiera Dios que la veamos abandonada de todas las Potencias, y entregada solamente á la tirania de su Emperador. Otras Cartas aseguran, que se ha verificado el Artinistio entre Suecia, y Rusia, y añaden, que este Emperador no habia querido decidirse á las persuasiones de Bonaparte, hasta asegurarse de las causa, que habia tenido para apoderarse de la España. Y un Cara frances predicando á sus Feligreses, de Custofa, que era preciso, que todos sin distincion tomasen las Armas para defender la Patria, añadió que jamas se habia visto su Emperador en un apuro co-